

Según [Audit Analytics](#) “En 2020, las salidas de auditores canadienses disminuyeron un 31,9%, con 230 salidas observadas a lo largo del año, en comparación con las 338 salidas observadas en 2019. El porcentaje de dimisiones vio un respiro en la tendencia, con sólo el 24% de las salidas de auditores debido a renuncias en 2020, en comparación con el 31% en 2019. Los cambios de auditor debido a despidos aumentaron al 76% en 2020; esto es superior al 69% del año pasado, aunque los despidos en 2019 representaron un mínimo de cinco años. — Como se menciona en un artículo reciente de Canadian Accountant, “La pandemia COVID-19 afectó a toda la profesión contable en 2020, incluido el sector de la práctica pública en general y las cuatro grandes firmas contables específicamente, a pesar de la reputación de la contabilidad como prueba de recesión. Varias fuentes informaron de una reducción de la compensación para los socios y despidos durante todo el año en los Cuatro Grandes.”

Entre la Junta Central de Contadores, la DIAN y Confecámaras deberían decirnos qué pasó en el año 2020 con las firmas inscritas en dicha junta. Estos datos, obviamente, deberían ser públicos, ayudando a los clientes y a los contadores a entender esta industria.

Cabe la posibilidad de que muchas firmas de contadores hayan reducido su tamaño. Cada persona natural seguirá trabajando de alguna manera, pero es muy posible que varias organizaciones hayan desaparecido.

En gran medida lo sucedido podría haber sido la consecuencia de la pérdida de

clientes, que al parar pidieron reducción de honorarios o dejaron de pagar.

¿Supieron o no los contadores ayudar a sus clientes a sobrevivir en la pandemia? Si solamente fueron capaces de advertir que una empresa debería liquidarse por haber perdido su capacidad de continuar, seguramente no representaron ningún valor.

La academia contable debe pensar si formó a sus egresados para enfrentar una situación tan profunda y llena de incertidumbre como la que todavía estamos viviendo.

El debilitamiento de las firmas de contadores tiene un efecto sobre la contratación de estos. Creemos que la mayoría está vinculada a otras industrias, pero con seguridad se sentirá la pérdida de plazas en firmas.

Aunque todos los años ingresan al mercado miles de contadores, también crecen las empresas y los puestos de trabajo en ellas. Además, también algunos se retiran o fallecen.

Un mercado que percibe a los contadores, con la anuencia de algunos de estos, como oficiales de cumplimiento en favor de las entidades estatales, no crece por la calidad de los servicios que recibe. Por esto hay una competencia poco leal entre varios colegas. El robo de clientes se da cada año y la Junta Central de Contadores no ha hecho nada al respecto, como no sea declarar la caducidad de sus investigaciones. Necesitamos saber más del mercado contable.

Hernando Bermúdez Gómez